PSICOLOGÍA CLÍNICA II

TEMAS:

Sesión	Tema
5	**PSICOLOGÍA CLÍNICA: PASADO, FUTUROY SUS OPORTUNIDADES** **INTRODUCCIÓN** **AVANCES EN LAS ÁREAS DE LA PSICOPATOLOGÍA, LA EVALUACIÓN Y LA INTERVENCIÓN** **PSICOPATOLOGÍA**

PSICOLOGÍA CLÍNICA: PASADO, FUTURO Y SUS OPORTUNIDADES

INTRODUCCIÓN

La psicología es una ciencia relativamente joven, con una historia más breve que la biología, la química u otras ciencias físicas y sobre la vida. De manera similar, la psicología clínica es una profesión joven con un inicio mucho más reciente que el de profesiones como la medicina o el derecho. Como ciencia y profesión en desarrollo, la psicología clínica se encuentra en un punto crucial de su crecimiento.

Es probable que las primeras décadas de este siglo sean un momento de cambio significativo en este campo y que, por ende, presenten a la siguiente generación de psicólogos clínicos oportunidades emocionantes.

A lo largo de este libro se han descrito tanto la ciencia como la práctica de la psicología clínica, por lo que el lector deberá tener una comprensión clara del desarrollo de la psicología clínica y de la base científica subyacente a la práctica de la evaluación, prevención y promoción, así como de la psicoterapia. En este capítulo final del libro

primero se destacarán algunos de los logros alcanzados desde los orígenes de la psicología clínica hace más de 100 años.

Muchos profesionales dentro del campo a menudo critican el hecho de que la psicología clínica no avanzó lo suficiente en muchos aspectos. Sin embargo, como se verá en este capítulo, la psicología ha avanzado un largo camino desde el trabajo fundador de Lightner Witmer en 1896. Al señalar este punto, se destacará de manera específica el crecimiento y los logros en las áreas de la psicopatología, evaluación e intervención. Luego de esta exposición se plantearán algunos de los desafíos y problemas principales que enfrenta la psicología clínica al inicio del siglo XXI.

Las formas en que los psicólogos clínicos aborden y resuelvan cada uno de esos problemas afectarán el papel y la dirección de la investigación en la psicología clínica y la naturaleza de la práctica de la psicología clínica en los años por venir. Se concluirá este capítulo (y este libro) analizando lo que podría señalarse como las nuevas e importantes áreas de oportunidad para los psicólogos clínicos en las siguientes décadas.

Esas áreas continuarán destacando dentro del campo de la psicología clínica y seguirán abriendo nuevos e interesantes caminos para la investigación y la aplicación de la ciencia a la práctica. Conforme el lector estudie este capítulo, se le alienta a considerar sus propios pensamientos acerca de dónde ha llegado la psicología clínica como un campo, y quizá más importante, en la forma en que él, como psicólogo clínico, puede tratar con los desafíos planteados y las oportunidades descritas.

AVANCES EN LAS ÁREAS DE LA PSICOPATOLOGÍA, LA EVALUACIÓN Y LA INTERVENCIÓN

PSICOPATOLOGÍA

Al final del siglo XIX y al inicio del siglo XX, cuando el nuevo campo de la psicología clínica estaba en sus primeras etapas, se carecía de un sistema amplio de diagnóstico para la clasificación de la psicopatología.

Emil Kraepelin (1883) había acuñado hacía poco el término *demencia precoz* (en esencia "demencia prematura ") para referirse a un grupo de trastornos ahora denominados como esquizofrenia. Sigmund Freud acababa de iniciar su trabajo sobre las neurosis, las cuales ahora se conocen como trastornos de ansiedad. De este modo, el nivel de comprensión de la naturaleza y las causas de la psicopatología eran primitivas en extremo.

Desde la época de Kraepelin y Freud se han realizado avances importantes en el conocimiento de la psicopatología, incluyendo el desarrollo de sistemas para la diferenciación y clasificación de los trastornos psicológicos, el curso y los correlatos de muchos trastornos, y los factores que colocan a los individuos en riesgo para el desarrollo de la psicopatología.

Un avance importante en el conocimiento sobre los trastornos afectivos al que han contribuido los psicólogos clínicos es el *DSM -JV* (American Psychiatric Association, 1994), el cual ha proporcionado a los psicólogos clínicos un sistema para la clasificación de los trastornos psicológicos mucho más perfeccionado que las cuatro versiones precedentes de esta taxonomía.

Con el *DSM -IV* se han alcanzado niveles adecuados de confiabilidad para muchos diagnósticos, hay una base de investigación más sólida, y este sistema de clasificación ha demostrado ser útil como guía para el diagnóstico y tratamiento de muchas formas de

psicopatología. Aunque el DSM -IV lo publica la American Psychiatric Association, los psicólogos clínicos han hecho contribuciones importantes en la visión general del DSM-IV y en los criterios de diagnóstico para una serie de trastornos específicos. Por ejemplo, David Barlow, un psicólogo clínico de la Boston University, fue miembro destacado del equipo del DSM-IV, así como del grupo de trabajo del trastorno de ansiedad.

De hecho, algunos psicólogos clínicos participaron en varios de los grupos de trabajo que desarrollaron los criterios para ciertos diagnósticos, como los siguientes trastornos: de la niñez, los alimentarios, los del estado de ánimo, por uso de sustancias y los de personalidad.

Los psicólogos clínicos también desempeñaron una función importante en el diseño y la conducción de estudios de campo en los cuales se evaluó la confiabilidad de los diagnósticos del DSM-IV. David Barlow, Thomas Widiger, Benjamin Lahey, Edna Foa, Dean Kilpatrick y Linda Cottler fueron directores de proyecto para diferentes estudios de campo del DSM -IV.

Los psicólogos clínicos también han desempeñado un papel de liderazgo en todas las áreas de investigación sobre la naturaleza, el curso y las causas de la psicopatología (véase capítulo 5), incluyendo la investigación descriptiva y experimental:

• La investigación descriptiva ha contribuido a la comprensión de las tasas y al curso de los trastornos psicológicos tal como ocurren en la comunidad. Algunos ejemplos de estudios longitudinales del trastorno psicológico incluyen investigación sobre los trastornos de agresión y conducta perturbadora en la niñez temprana por Mark Greenberg de la State University de Pennsylvania y sus colegas (Greenberg et al., 1999); el estudio de la incidencia, el curso y los correlatos de la depresión en la adolescencia por Peter Lewinsohn del Oregon Research Institute (Lewinsohn, Allen, Seeley y Gotlib, i999), y la investigación de Laurie Chassin de la State University de Arizona quien demostró los efectos a largo plazo en la salud mental en la adultez entre los hijos de padres alcohólicos (Chassin, Pitts, DeLucia y Todd , 1999).

• La investigación descriptiva también ha contribuido a la comprensión de factores importantes de riesgo y protección asociados con diferentes trastornos psicológicos. Por ejemplo, psicólogos clínicos como Scott Monroe, de la University of Oregon, han demostrado la importancia del estrés en la etiología y curso de los trastornos emocionales (por ejemplo, Monroe, Rohde, Seeley y Lewinsohn, 1999).

Otros investigadores han demostrado que las características de la familia contribuyen al riesgo de sufrir trastornos emocionales y conductuales en la niñez, como los efectos del estrés del divorcio (por ejemplo, Emery, 1999).

• Los investigadores en psicología clínica han usado métodos experimentales en condiciones controladas para examinar las características de la psicopatología y dilucidar posibles causas. Por ejemplo, Colin MacLeod en Australia y Andrew Matthews en Inglaterra han demostrado de manera interesante que la gente con trastornos de ansiedad muestra mayor procesamiento atencional de los estímulos ambientales relacionados con la amenaza (por ejemplo, Matthews y MacLeod, 1985, 1986; Mogg, Matthews y Eyssenck, 1992).

Se han encontrado resultados similares en relación al procesamiento atencional de pacientes deprimidos y, además, se ha documentado que esos efectos parecen disiparse luego de la recuperación de los pacientes (por ejemplo, Gotlib y Cane, 1997; McCabe y Gotlib, 1993). Dichos hallazgos son fundamentales para estimular el perfeccionamiento de la teoría, la investigación clínica, y para mejorar la psicoterapia.